

TEMA VII LA NOVELA ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL

La narrativa anterior a la Guerra Civil española presenta dos generaciones: la Generación del 98 y la Generación del 14 o Novecentismo.

LA NOVELA DE LA GENERACIÓN DEL 98:

En 1902 se publican en España cuatro obras significativas: *La voluntad* de Azorín, *Amor y pedagogía* de Unamuno, *Camino de perfección* de Baroja y *Sonata de otoño* de Valle-Inclán. Con ellas se inicia un camino innovador que culminará en los años y décadas siguientes. En esta narrativa se observan similares sentimientos que se reflejan fundamentalmente en dos temas: el tema de España y la preocupación existencial.

1.- El dolor de España. Con el llamado Desastre del 98, que supone la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, se consuma la decadencia española tanto a nivel social como espiritual. Los autores del 98 se preguntarán por las causas de esta decadencia y reflexionarán sobre la necesidad de regenerar el país. Así, las reflexiones en torno al “tema de España” son frecuentes. En este sentido, Castilla se convierte en la representación de los valores esenciales del alma española. Los novelistas noventayochistas van a criticar los males contemporáneos de España, como el caciquismo, el hambre o la ignorancia, frente a las glorias del pasado esplendoroso.

2.- La preocupación existencial. La influencia de la filosofía existencial (especialmente Kierkegaard y Schopenhauer en los que predominan la falta de sentido de la vida, y el escepticismo), es muy importante. Los protagonistas de muchas novelas son seres invadidos por una angustia que les llevará a plantearse problemas religiosos y que son el reflejo de las preocupaciones de los autores. Baroja se declaraba ateo, Azorín y Maeztu evolucionaron desde el agnosticismo hacia el catolicismo y en Unamuno se advierte una lucha muy intensa entre la razón y la necesidad de creer, entre Dios y la nada.

En cuanto al estilo se advierte en todos ellos una renovación estética: Rechazan el retoricismo y apuestan por un lenguaje sencillo y claro sin perder fuerza expresiva. Su léxico es preciso y utilizan palabras tradicionales y castizas.

Dos notas son fundamentales en esta nueva orientación de la novela:

1) El subjetivismo o antirrealismo. No se persigue, como en la estética realista, la reproducción exacta de la realidad, sino la expresión de la realidad interior.

2) Concepción totalizadora. La novela es un género multiforme, en el que tienen cabida también la reflexión filosófica, el ensayo, el lirismo... (Azorín habla de ‘novela permeable’).

UNAMUNO (1864/1936)

La novela de Unamuno escapa de los postulados tradicionales del género: no hay descripción ambiental, no hay autonomía en los personajes y el desarrollo argumental es mínimo. Para estas novelas tan heterodoxas, Unamuno acuñó el término “*nivolos*”. **Unamuno se sirvió de la novela, igual que hará con el resto de los géneros literarios que cultivó a lo largo de su vida, para dejar testimonio de su intimidad agónica, para la expresión y reflexión de las mismas ideas obsesivas sobre la religión, la vida, la muerte y la propia conciencia.** Para ello interviene en el relato, dialoga con sus personajes, los convierte en símbolos e interpela constantemente al lector.

En 1914 publica Unamuno la que, sin duda, es su mejor novela: *Niebla*. Lo que más sorprende al lector de esta obra es la utilización del conocido juego vida-literatura: Augusto Pérez, el protagonista de la novela, se enfrenta con su creador en un ambiente de confusión entre lo que es verdad y lo que es ficción. Algunos críticos interpretan la obra desde el problema de la libertad del personaje frente a su creador. Si consideramos a Augusto Pérez trasunto de Unamuno, esto le serviría al autor para exponer su rebelión contra Dios.

Unamuno también se sintió atraído por el tema de la lucha entre hermanos, por la historia bíblica de Caín y Abel. Este motivo fratricida sirve de base a su novela *Abel Sánchez* (1917)

Tras *La tía Tula* (1921), Unamuno publica *San Manuel Bueno, mártir* (1930). En esta obra aparecen todos los motivos que, recurrente e insistentemente, habían ido apareciendo en sus novelas anteriores: la lucha agónica del individuo en este mundo, el creer y el aparentar creer, la soledad, los problemas de la fe, la vida como sueño... Cuenta la historia de un cura de pueblo que ha perdido la fe, pero que aparenta tenerla para que sus feligreses mantengan intactas sus creencias religiosas.

PÍO BAROJA (1872/1956)

BAROJA tenía un **talante independiente, solitario y sincero** que le granjeó enemistades a lo largo de toda su vida. Era de **ideología liberal**, aunque evolucionará con el tiempo hacia un cierto conservadurismo moral. Sin embargo, las críticas que aparecen en sus libros tanto a sectores identificados tradicionalmente con las derechas como con las izquierdas, le enemistaron con los dos bandos enfrentados en la guerra civil.

Formación autodidacta: Estudió la carrera de Medicina, que ejerció sólo durante un breve período de tiempo, pues se trasladó a Madrid para regentar un negocio familiar de panadería. Su formación literaria fue anárquica y muy personal, según él mismo confiesa en sus memorias. Leyó sin cesar a los narradores y filósofos que le interesaban: Tolstoi, Dickens, Dumas, Schopenhauer, Kant, Nietzsche...

Producción narrativa: Se organizan en grupos de tres novelas (trilogías) que siguen un tema común. En estos relatos el autor parte de una observación de la realidad en muy variadas manifestaciones:

SUS OBRAS: Primera etapa (1900-1912) **Trilogías:** 1.- **La lucha por la vida** (*La busca, Mala hierba, La aurora roja*); 2.- **La tierra vasca** (*La casa de Aizgorri, El mayorazgo de Labraz, Zalacaín el aventurero*). 3.- **La raza:** (*La dama errante, La ciudad de la niebla, El árbol de la ciencia*); 4.- **El mar** (*Las inquietudes de Shanti Andía, El laberinto de las sirenas, Los pilotos de altura*). **Segunda etapa** (1913-1936): (*Memorias de un hombre de acción*) serie de novelas históricas protagonizadas por Eugenio de Avineta. **Tercera etapa** (1939-1956): *Desde la última vuelta del camino* (memorias).

El objetivo de la narrativa de Baroja era entretener al lector. Sus novelas se caracterizan por los siguientes rasgos:

- Baroja consideraba la novela como un "género abierto" que admitía gran cantidad de técnicas diferentes.
- Sus novelas están centradas en un personaje, en torno al cual se construye toda la acción.
- Diálogos abundantes.
- Marcada presencia del narrador a través de comentarios y reflexiones, lo cual le permite expresar sus ideas filosóficas, literarias y políticas.
- Descripciones impresionistas a base de pinceladas o unos pocos detalles físicos y psicológicos.
- Estilo sencillo y sobrio. Abundan las frases cortas con escasa subordinación, el estilo conversacional y la ausencia de figuras retóricas.

VALLE-INCLÁN (1866/1936)

Dos estilos definen la obra de Valle: **Modernismo y esperpento**. Los años iniciales están marcados por la tendencia modernista y representados por las cuatro **Sonatas**, subtituladas "**Memorias del Marqués de Bradomín**": **Sonata de otoño** (1902), **Sonata de Estío** (1905), **Sonata de Primavera** (1904) y **Sonata de invierno** (1905). Los cuatro libros contienen las supuestas memorias del Marqués de Bradomín, una especie de donjuán, "feo, católico y sentimental" en cuatro etapas distintas de la vida. Este peculiar caballero español aparece envuelto en un halo de misterio, aventuras, amores y provocación, en un ambiente de elegancia exquisita, pero decadente. Lo más destacable de las Sonatas, son sus valores formales, la prosa rica, refinada, sensual y llena de ritmo.

De esta primera época también es la trilogía de **La guerra carlista** (1908/1909), que narra episodios de la última guerra carlista de España.

Entre las obras de la última época destaca la que sin duda, es una de las mejores novelas de la primera mitad del siglo XX, **Tirano Banderas** (1926). La historia se centra en un supuesto dictador americano y no está localizada en un tiempo ni espacio concretos (aunque la ambientación lleva a pensar inmediatamente en México, país que Valle visitó varias veces). En ella sigue apareciendo la técnica esperpéntica, esa visión deforme y monstruosamente grotesca de los personajes. Merece destacarse el asombroso dominio de la lengua con la incorporación de giros y expresiones hispanoamericanas.

Por último, las tres novelas históricas de **El ruedo ibérico** (1927-1932), en las que Valle intenta reflejar la historia y vida de nuestro país desde el reinado de Isabel II hasta el desastre del 98, ponen al descubierto la degradación social y moral de España durante esta época.

AZORÍN

En las novelas de Azorín (José Martínez Ruiz) la narración se fragmenta en instantáneas que congelan el tiempo y captan la impresión del instante. Dentro de su producción destacan sus novelas autobiográficas **La voluntad, Antonio Azorín, Confesiones de un pequeño filósofo**. En la primera de ellas Azorín manifiesta su intención de sustituir el modelo narrativo del XIX por un tipo de novela más cercano a las impresiones personales.

Más tarde escribe *Don Juan* (1922) y *Doña Inés* (1925), en las que se describe minuciosamente el ambiente y la sensibilidad de estos personajes.

NOVELA NOVECENTISTA (GENERACIÓN DEL 14)

El comienzo del siglo XX asiste también al nacimiento de la generación del 14 o novecentismo. Los escritores que la forman son Ramón Pérez de Ayala, Gabriel Miró y Ramón Gómez de la Serna. Estos autores suponen una superación de los patrones o esquemas narrativos anteriores, aunque cada uno por un camino distinto: el lirismo (Gabriel Miró), la ironía o el humor (Ramón Gómez de la Serna, Wenceslao Fernández Flórez), el intelectualismo (Pérez de Ayala) o la deshumanización.

Gabriel Miró.

Destacan sus obras *Nuestro Padre San Daniel* (1921), y *El obispo leproso* (1926), que forman un bloque. Transcurren en Oleza (trasunto de Orihuela), representación de un mundo nebuloso, casi desaparecido, que el autor pretende rescatar. La acción es mínima. Lo fundamental es la creación de ambientes y de personajes. Miró aspira a captar la vida monótona y asfixiante de una comunidad cerrada. En la obra se desarrolla un enfrentamiento entre los que viven dominados por la idea del pecado y los que están abiertos a la felicidad y al disfrute humanos. Debido a su lirismo, se le ha denominado "gran poeta en prosa".

Las cerezas del cementerio (1910) y *El abuelo del rey* (1915) son otras obras importantes.

Ramón Pérez de Ayala (1888-1962)

Comienza escribiendo en una estética noventayochista para pasar después a la novela "intelectual". **Andrés Amorós** divide su obra en tres etapas:

1) Tetralogía que narra la vida de Alberto Díaz de Guzmán, personaje barojiano, "alter ego" del autor.

Tinieblas en las cumbres (1907), *A.M.D.G.*, de marcado acento antijesuítico, *La Pata de la raposa* (1912) y *Troteras y danzaderas* (1913). Pérez de Ayala pretende "reflejar la crisis de la conciencia hispánica desde principios de este siglo".

2) "**Novelas poemáticas de la vida española**", publicadas en 1916 en un solo volumen formado por tres relatos. Desaparece lo autobiográfico y ganan terreno las ideas. Están consideradas como novelas "puente" entre las dos etapas principales.

3) En 1921 comienza su última y más lograda etapa. La acción disminuye; los personajes encarnan ideas o actitudes vitales. Su mejor obra, quizás, es *Belarmino y Apolonio* (1921).

Ramón Gómez de la Serna.

Su vida y obra son una constante ruptura con lo establecido, con las convenciones. Dar conferencias vestido de torero o celebrar banquetes en quirófanos fueron algunas de sus excentricidades. Este carácter excéntrico caracteriza también su literatura. La base de su producción es la greguería, frase o apunte breve que encierra una pirueta verbal o una metáfora insólita: "Humorismo + Metáfora = Greguería".

Como novelista, Ramón rompe los moldes del género. En sus obras cabe de todo. La más famosa es *El torero Caracho* (1927). No podemos olvidar *El Novelista* (1924), historia de un autor en busca de motivos para sus novelas y de imaginación. *El doctor inverosímil* (1921) narra la historia de un médico que cura por medio de extraños métodos.